

**«CONOCIMIENTO, USO DE LENGUAS Y MIGRACIÓN
EN EL CENTRO POBLADO DE HUANCAPÓN
(CAJATAMBO, LIMA)»**

Tesis de licenciatura en lingüística de Luisa Portilla Durand

El trabajo *Conocimiento, uso de lenguas y migración en el centro poblado de Huancapón (Cajatambo, Lima)*, presentado por Luisa Portilla Durand como tesis para obtener la licenciatura en Lingüística, y que consta de cinco capítulos, es un estudio de análisis de los resultados obtenidos en el primer Censo Sociolingüístico efectuado en la provincia de Cajatambo (Dpto. de Lima) en 1986. La población sujeto de estudio es la del centro poblado de Huancapón, perteneciente al distrito del mismo nombre, ubicado en la provincia de Cajatambo.

Entre las conclusiones a las que se llega en la investigación podemos mencionar las siguientes: 1.a) el centro poblado (CP) de Huancapón es mayoritariamente hablante del castellano (que es la lengua materna de los hablantes bilingües quechua- castellano). El quechua se aprende en adición al castellano al escuchar a los mayores hablar entre ellos; 2.a) las nuevas generaciones son las que fundamentalmente se constituyen en monolingües castellano hablantes, hecho que va ganando puntos mientras que el uso del quechua se va perdiendo a medida que se pasa de la población de mayor edad hacia la de los jóvenes (lo que indica una continua pérdida de conocimiento de la lengua quechua por este grupo); 3.a) ante iguales niveles educativos, tanto hombres como mujeres acceden al uso del castellano como lengua de relación; 4.a) el castellano es la lengua dominante, entre las diferentes personas que se relacionan, y en los diferentes lugares en los que se encuentran los bilingües quechua-castellano hablantes se observa la ausencia casi total del quechua como lengua de

uso; 5.a) se ha podido constatar que tanto castellanohablantes como bilingües quechua-castellano son partícipes de los procesos de migración (en general, han visitado los mismos lugares); además, los bilingües quechua-castellano constituyen el grupo que más ha salido fuera de su CP, y hay todavía algo más: es la población femenina la que mayormente ha viajado a Lima. Cabe indicar que como la población castellanohablante se encuentra básicamente entre los niños y jóvenes, éstos por su corta edad no tienen el poder de decisión ni la independencia económica para poder salir de viaje fuera de su pueblo; en cambio, como los hablantes bilingües quechua-castellano son personas mayores tienen, además de recursos económicos propios, la posibilidad de poder decidir viajar fuera de su CP.

Un punto a resaltar es la forma de aprendizaje del quechua en Huancapón, que no corresponde al proceso regular de aprendizaje de una segunda lengua. El castellano es la lengua que los niños aprenden primero y la que hablan en sus hogares; no pueden hablar con sus padres en otra lengua que no sea el castellano. Según las informaciones obtenidas de los quechua-castellano hablantes, si su generación aprendió quechua lo hizo "por oído", al escuchárselo a las personas mayores; y cuando niños, si lo usaban (obviamente los menos) lo hacían a escondidas porque sus padres no les permitían hablarlo. De allí que algunos resultasen bilingües pasivos, pues los mayores se dirigían a ellos en quechua, pero éstos no podían responderles de la misma manera, ya que no les estaba permitido; en consecuencia, por este hecho no podían practicarlo efectivamente. De ello, podemos inferir, apoyándonos en los testimonios de los pobladores, que si un integrante de las nuevas generaciones aprende quechua -algo de por sí bastante difícil, pues los quechua-castellanohablantes hablan fundamentalmente castellano-, no podrá hacerlo de otra manera que no sea la misma que se dio para con sus padres ("por oído"). (pues éstos tampoco quieren que sus hijos aprendan quechua y mucho menos que lo usen, manifestando la misma actitud demostrada por sus padres).

Cabe destacar también que cuando quienes dan sus testimonios dicen que el quechua que escuchaban "era como darle vuelta a la palabra" o que "era un quechua españolizado", probablemente están pretendiendo señalar

la interferencia de patrones gramaticales del castellano en el quechua huancapino; aspecto de gran importancia que debería ser motivo de un estudio particular, pues estaríamos ante el caso de un fenómeno sociolingüístico que afecta el componente gramatical de la lengua (aspecto lingüístico) provocando su deterioro y extinción mucho más radicalmente.

A pesar de ser testigos del proceso devastador ejercido por el castellano en otra zona más del territorio nacional, debemos precisar que no es la lengua en sí la que atropella y avasalla a otra, sino los grupos de poder que la manejan como instrumento de opresión. Hay que tratar de hallar una salida, no podemos permanecer indiferentes viendo cómo, paulatinamente, las lenguas ancestrales van camino a la extinción. Si los hablantes no usan determinada lengua es porque falta una motivación; si la lengua de un grupo no se desarrolla, tampoco éste podrá hacerlo; por lo tanto, se debe favorecer su revitalización.

Con este fin, los territorios afectados requieren conseguir su autonomía económica, política y social para poder defender sus derechos ante las entidades gubernamentales, lograr que se reivindicquen las lenguas ancestrales, y se les devuelva el prestigio que les fue arrebatado. Esto dependerá fundamentalmente de la decisión del propio grupo. De no ser así, de persistir la dependencia que por siglos mantiene sojuzgado al territorio andino, todo programa de Educación Bilingüe por mejor intencionado que fuese, continuará siendo un camino seguro al monolingüismo castellano. Se requiere una educación bilingüe intercultural que permita una relación entre las dos culturas, a través de las cuales la cultura andina se relacione con la cultura castellana y viceversa; entendiéndose por relación una interacción y una intercomunicación en las que exista de parte de los miembros de las dos culturas un pleno entendimiento y conocimiento de la otra cultura, junto con un mutuo respeto.